

Los orígenes del vestido

Por ENRIQUE GUARNER

AQUELLO que pueda escribirse sobre la procedencia de los primeros atuendos que el hombre utilizó, está sujeto a conjeturas. La teoría más socorrida nos indica que la razón para que ello ocurriera partió de necesidades climatológicas. Weston LeBarre en su libro «The human animal» nos dice que la debilidad física del ser humano, así como su relativa falta de vello eran adaptativos en comarcas tropicales, pero cuando llegó la llamada «edad glacial», el antropoide tuvo que cobijarse en las pieles de los animales para protegerse y no morir congelado. Sin embargo, en contraposición con lo anterior están las observaciones de Charles Darwin en 1831, de que los nativos de la Tierra de Fuego no utilizaban ropa alguna a pesar de las bajísimas temperaturas a las que vivían sometidos.

Otra teoría nos dice que el hombre comenzó a habilitarse al vestido por razones mágicas derivadas de la idea de «no estar desnudo frente a los enemigos que le rodean».

Aspectos históricos

Se puede afirmar que los primeros atuendos que se usaron deben haber sido zaleas o vellones trenzados de lana y texturas de origen vegetal como cerdas o raíces de plantas diversas. Con las industrias textiles iniciales aparecieron las túnicas y los mantos. Las más elementales podían ser apretadas o desceñidas como delantales y con o sin mangas. Los abrigos más vistosos cobijaban los cuerpos ante el frío. Estas dos prendas de variadas dimensiones constituyeron la base de la ropa a lo largo de muchos miles de años y es así como este sencillo vestuario lo observamos entre los egipcios, asirios, hebreos y persas. Las diferencias eran exclusivamente en el ornato y la calidad de los hilos. En el valle del Nilo se utilizaban vistosos gorros en forma de capotas con adornos simbólicos como serpientes, buitres, toros o flores de loto. Entre los hebreos se estilaba una banda frontal y los asirios una tiara cónica.

Todos estos pueblos daban importancia al cabello y a la barba que dejaban crecer voluntariamente. Recuérdese que no fue hasta la batalla de Arbelas en el verano de 330 antes de J.C., cuando Alejandro ordenó que sus tropas se afeitaran para que los persas no pudieran tomarles de la perilla.

El traje típico griego consistía en dos piezas cosidas por el lado izquierdo y asidas mediante corchetes. En esta forma la túnica carecía de manga larga. En general era mayor en las mujeres que en los hombres que la usaban por encima de las rodillas. El color predominante era el blanco, pero también gozaban de aprecio el verde y el púrpura; en tanto que el negro se empleaba en los casos de luto. El calzado resultaba sumamente sencillo, una especie de alpargata y solamente algunas cortesanas lo portaban alto con suelas de corcho.

Durante la República Roma imitó a Grecia, pero a medida que crecían las conquistas surgió la indumentaria de carácter suntuario. El traje se volvió opulento distanciándose de la pureza y armonía de los helenos. La toga o gran manto fue una de las primeras modificaciones y estaba cortada en forma de media luna, cuyo extremo pendía del hombro correspondiente. Las había según variaban, siendo las púrpuras aquellas que portaban los funcionarios más importantes. Por supuesto que a la servidumbre y esclavos les estaba prohibido esgrimir las togas.

Las mujeres romanas solían vestirse en diferentes tonos y siempre agregaban a sus túnicas realces dorados que remataban cuellos y talones. El calzado comprendía las sandalias y ocasionalmente botines.

El vestuario de las legiones era sumamente llamativo compuesto por una maila, falda de correas colgantes, yelmo y coraza. Los escudos protectores eran adornados y la espada pendía cerca del sobaco.

En la Edad Media y con la llegada de la época romana, la vestimenta femenina comenzó a modificarse y alrededor del año 1200 se cambió en énfasis por mostrar partes distintas del cuerpo. Al principio por medio de corpiños se disminuía el tamaño de los pechos y se incre-

mentaba el de las caderas.

El traje común del pueblo se componía de los siguientes elementos: la camisa que apareció en el siglo VIII, la calza o pantalón ajustado, la gonela derivada de la túnica y las calzas. Los señores utilizaban ropa más ornamentada y vistosas capas.

La invención del jubón a mediados del siglo XIV produjo un cambio trascendental en el vestido. Basándose en la ley, éste se ajustaba a la medida del cuerpo, dando paso al gremio que hoy conocemos como sastres. Este adelanto dio lugar a la moda que hizo que se pusiera a la ropa de acuerdo a la clase social a la que se pertenecían.

El traje militar de la Edad Media trae las mallas, el casco puntiagudo con cineras protectoras y visera. Las mallas son de hierro, así como las rodilleras, codales, guantes, espuelas y escudo; hacen que el caballero feudal sea prácticamente impenetrable.

En cambio los árabes mucho más sencillos visten turbante y la manta del desierto, la faja ceñida y la aljuba o gabán. Este vestido sin pretensiones es reforzado en las mujeres que por recato tienen que ir totalmente envueltas y con su cara cubierta.

El arribo del Renacimiento dio lugar a la exageración de la ropa femenina con un exceso de prendas que cubrían su cuerpo desde los pies hasta el cuello. Los corpiños se incorporaron al traje haciéndolo afectado y ridículo con mangas y hombreras abultadas.

Durante varios siglos el vestuario degeneró hasta llegar a lo que se denominó el estilo «rococó», con hombres vestidos con encajes, perfiles en las costuras, medias ajustadas y zapatillas. Las pelucas aparecen polveadas y a veces crines, los sombreros emplumados y a partir del siglo XVIII en forma de tricorno.

Tanto un género como el otro se convirtieron en muñecos y las damas llegaron a usar cajas con tiras armadas para esconder sus embarazos. Sin embargo, estas prendas adoptadas por la clase pudiente fueron el eslabón que dio salida al traje moderno de casaca y levita.

Afortunadamente para el mundo, la moda se modificó con la llegada de la Revolución Francesa y sobre todo la era napoleónica. El retorno a la Grecia clásica partió de las mujeres que adoptaron el vestido suelto y flotante. Los hombres abandonaron las pelucas y proclamaron la moda que se ha mantenido con ligeras variaciones. Por supuesto que los conservadores quisieron que las mujeres regresaran a la edad anterior y todavía hubo una época victoriana que afortunadamente desapareció.

Puede decirse que a partir de 1920 surge el vestido actual en el que la mujer muestra su silueta natural y sus formas. En los sesentas se impuso la falda corta, pero como demasiadas damas carecen de piernas bonitas, ésta situación ha sido vivida con ambivalencia.

Recientemente ha surgido el unisex y la no diferenciación de ropa entre los géneros. La aparición de la mezclilla, hace que la clase pudiente se disfrace como obreros elegantes.

Factores psicológicos

El primer psicoanalista que se ocupó el origen de la vestimenta fue J.C. Flugel, quien encontró tres razones para su utilización. La primera es que la ropa sirve de protección al temor inconsciente de la separación materna. La segunda parte del adorno o decoración y la última se deriva de la idea de la modestia.

Con respecto al punto de preservar la demostración de la sexualidad tengo que decir que si así fuera no habría tribus nudistas, las cuales todavía existen en nuestros días. Además si la vergüenza fuera adquirida ella estaría presente en todo el mundo, lo cual no es así. En otras palabras, habría un concepto general de lo que constituye un vestido modesto y sin embargo, sus variantes parecen infinitas.

Recientemente ha habido un retorno al nudismo, lo cual no es tan nuevo como se pretende. Recuérdese que los griegos y romanos gustaban de los baños comunales y que no fue hasta la llegada del Cristianismo en que surgió la vergüenza en relación a que los genitales se expusieran públicamente.

Según el psicoanalista Angel Garma el vestido se deriva de que el hombre primitivo debe haber observado las membranas fetales que cubrían al recién nacido. La idea de la madre de envolver a su hijo de una piel fue sufriendo modificaciones con el progreso de la humanidad.